



El asedio a las autoridades electorales democráticas: el caso de Brasil 2022

La observación electoral nacional e internacional es un medio para la mejora de la calidad de los procesos electorales y la garantía de la transparencia que forma parte de la integridad electoral.



Eduardo Repilloza

Político por la Universidad Rafael Urdaneta (URU) en Venezuela, Maestrando en Estudios Internacionales por la Universidad Torcuato di Tella en Argentina, y Director de Investigaciones en Transparencia Electoral para América Latina. Fue Coordinador Regional de Contraloría Ciudadana de Súmate, A.C. (Venezuela) y ha sido miembro de Misiones de Observación Electoral en Venezuela y Argentina

Brasil celebró el pasado 2 de octubre la primera vuelta electoral para elegir, entre otros cargos, al Presidente de la República, y desde mucho antes de que iniciara el calendario electoral, el Tribunal Superior Electoral ha sido objeto de muchas campañas de desinformación que buscan poner en duda la imparcialidad de sus autoridades y la veracidad de los resultados arrojados por las máquinas de votación que se usan en el país desde mediados de los años 90.

Es por ello que el Tribunal Superior Electoral ha debido recurrir a distintas estrategias para hacer más transparente su gestión y evitar que la reputación del organismo se deteriore demasiado ante los ojos de los ciudadanos a los que sirve.

El año pasado, en una histórica decisión, el Tribunal Superior Electoral de Brasil, por medio de la resolución 23.678, determinó las condiciones bajo las cuales se podían acreditar y desplegar Misiones de Observación Electoral, una práctica poco o nada implementada en años anteriores, y que encuentra a uno de sus antecedentes más importantes en la invitación de una Misión de Observación Electoral de la Organización de Estados Americanos (OEA) en el año 2018.

Pero quizás una de las medidas más importantes ha sido la puesta en marcha del denominado "Programa Permanente de Lucha contra la Desinformación",

uno de los ganadores de la primera edición de los Premios Red Mundial de Justicia Electoral, en la categoría Procesos Electorales en Situaciones de Emergencia, por considerar que el TSE "entendió los riesgos de la desinformación y su impacto en la confianza pública en las instituciones".

Durante la VII Edición de DemoTech Internacional, el Dr. Federico Alvim, Asesor del Programa Permanente de Lucha contra la Desinformación del TSE, expuso sobre la importancia de "generar alianzas estratégicas con organizaciones de la sociedad civil que le permitan generar mayor confianza social" a las autoridades electorales. De hecho, esbozó 3 principios que guían los esfuerzos de preservación de la reputación del TSE de Brasil: (1) la desinformación está vinculada con la confianza de la sociedad; (2) el combate contra la desinformación es clave para defender las instituciones democráticas; y (3) la confianza en las autoridades no es casual, hay que luchar por ella.

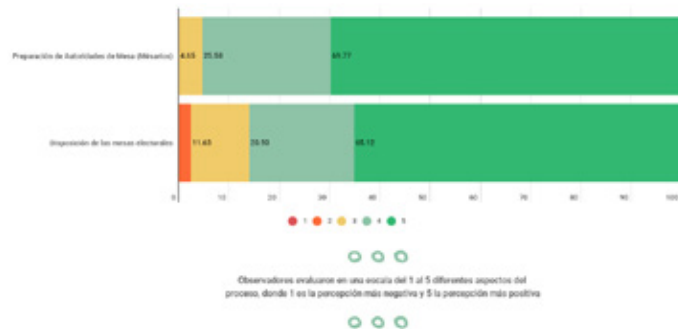
Ya en marzo de este año, el entonces presidente del Tribunal, el Ministro Luiz Edson Fachin, constituyó el "Frente Nacional de Lucha contra la Desinformación – FRENTE", integrado por autoridades, servidores y colaboradores voluntarios, para encaminar acciones y eventos que tuvieran por objeto defender y reforzar la credibilidad de las instituciones electorales ante la sociedad brasileña.

Este es uno de los retos más peligrosos y activos para los organismos electorales con compromiso democrático del mundo hoy. Además de hacer su trabajo de forma eficiente y transparente, deben ejecutar programas de control reputacional que contrarresten el efecto de las campañas de desinformación, muy a menudo con déficits presupuestarios importantes.

Transparencia Electoral estuvo presente en la primera vuelta electoral, para lo cual firmó un acuerdo de procedimientos con el Tribunal Superior Electoral de Brasil, un entendimiento que acreditó a la organización para el envío de observadores electorales a Brasilia, en una Misión de Observación de Corto Plazo, junto a otras organizaciones que también confirmaron su participación como la Organización de Estados Americanos (OEA), la Unión Interamericana de Organismos Electorales (UNIORE), el Parlamento del Mercosur (PARLASUR) y la Comunidad de Países de la Lengua Portuguesa (CPLP). Con esto, Transparencia Electoral se convirtió en la primera organización internacional de la sociedad civil en la historia de Brasil en asistir formalmente invitada por el ente comicial a observar un proceso electoral federal.

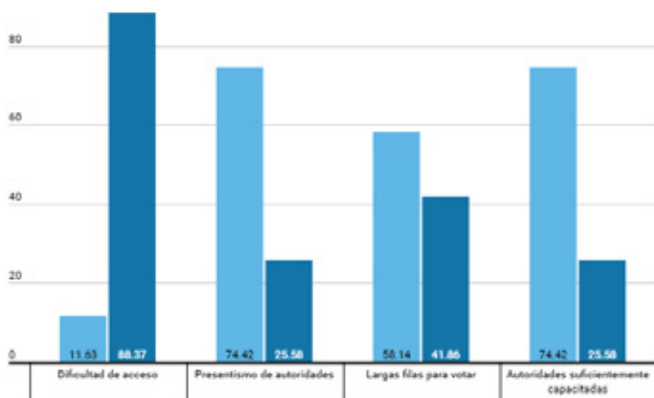
La Misión de Observación Electoral Internacional estuvo conformada por observadores de Argentina, Colombia, Estados Unidos, República Dominicana, México y Perú, y fue dirigida por Ann M. Ravel, ex-Comisionada de la Comisión Federal Electoral de Estados Unidos y parte del Consejo de Expertos de Transparencia Electoral. Los observadores visitaron centros electorales del Asa Sul de Brasilia y tres de las Regiones Administrativas del Distrito Federal: Guará, Aguas Claras y Ceilândia, y los datos que recabaron fueron publicados en el reporte preliminar de observación.

En cuanto a la preparación de las autoridades de mesa (*mesários* y *mesárias*), los observadores indicaron en el 69,8% de los casos observados que su desempeño fue muy positivo y positivo en el 25,6% de los casos. Por otro lado, en el 65,1% de las mesas observadas, evaluaron de forma muy positiva la distribución de las mesas (indicador relacionado con la facilidad de movimiento en los centros electorales) y en el 20,9% de los casos, otorgaron un puntaje positivo.



Fuente: Informe Preliminar de la Misión de Observación Electoral de Transparencia Electoral y la CAOESTE para las Elecciones Generales de Brasil 2022

Otros aspectos de la jornada electoral



Fuente: Informe Preliminar de la Misión de Observación Electoral de Transparencia Electoral y la CAOESTE para las Elecciones Generales de Brasil 2022

En otros aspectos, como la facilidad de acceso a los centros electorales, sólo en el 11,6% de los casos se identificó alguna dificultad, en el 74,4% las autoridades asistieron a cumplir su rol asignado y recibieron una capacitación suficiente.

“Transparencia Electoral estuvo presente en la primera vuelta electoral, para lo cual firmó un acuerdo de procedimientos con el Tribunal Superior Electoral de Brasil, un entendimiento que acreditó a la organización para el envío de observadores electorales a Brasilia, en una Misión de Observación de Corto Plazo, junto a otras organizaciones que también confirmaron su participación como la Organización de Estados Americanos (OEA), la Unión Interamericana de Organismos Electorales (UNIORE), el Parlamento del Mercosur (PARLASUR) y la Comunidad de Países de la Lengua Portuguesa (CPLP).”



Los observadores presenciaron en dos oportunidades problemas técnicos con las urnas electrónicas y la verificación biométrica que demoraron el proceso en algunos centros, eventos que fueron solucionados prontamente por las autoridades.

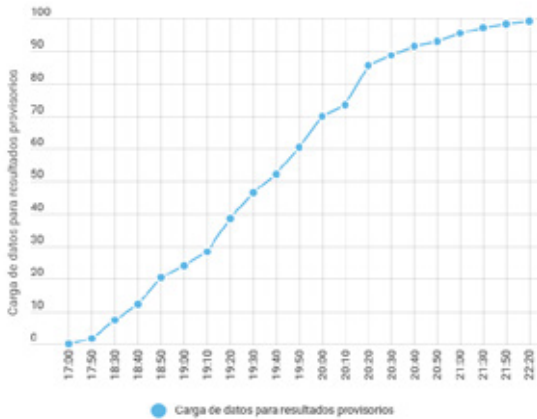
Según información oficial manejada por la Misión y el público en general, el Tribunal Superior Electoral y los entes regionales activaron protocolos de contingencia para la sustitución de 3,222 urnas electrónicas, lo cual representó: **0,7% de las urnas desplegadas** para el ejercicio del voto (472,075) y 3,1% de la reserva de contingencia de urnas electrónicas (105,050).

El Ministerio de Justicia y Seguridad Pública del Brasil, por medio del Operativo Elecciones 2022, registró hasta las 16:22h de la jornada electoral, 939 infracciones electorales, principalmente relacionada con la compra de votos y bocas de urna, y 307 arrestos relacionados alguna violación de la normativa electoral. La Misión de Observación de Transparencia Electoral consideró que, en un proceso electoral con un universo de más de 156 millones de votantes, esto fue representativo de una jornada electoral cívica.



Pero lo más interesante del Informe Preliminar de la Misión fue el seguimiento independiente que hicieron de la carga de datos para los resultados provisionarios: a las 20:00 horas, 3 horas después del cierre oficial de mesas de votación (17:00 horas), ya estaba cargado y publicado el 70% de los resultados, y hacia las 20:40 horas, se superó el 90% de la carga.

La importancia de esto no debe ser minimizada, sobre todo en el contexto en el que se celebró la elección. La celeridad en el reporte de los resultados ofreció un importante nivel de certeza a la ciudadanía. Además, implica que la autoridad electoral cargó en tiempo y forma de 472.075 mesas (urnas) de votación, un desafío técnico en sí mismo.



Fuente: Informe Preliminar de la Misión de Observación Electoral de Transparencia Electoral y la CAOESTE para las Elecciones Generales de Brasil 2022

Sin embargo, los resultados oficiales ponen de manifiesto un problema que involucra a las encuestadoras de opinión y los medios de comunicación. En promedio, las encuestas como Datafolha y Quaest, daban más de 10 puntos de ventaja a Lula sobre Bolsonaro, lo que se alejó de los resultados de forma considerable, pues la diferencia entre ambos candidatos fue de 5 puntos.

De manera que se suma otro reto para la administración electoral: encuestadoras cuya metodología es capaz de fallar de forma semejante, con el impacto que ello tiene sobre la conversación y opinión pública, dado que puede ser capaz de modificar el comportamiento de los electores en muchos casos, más aún considerando el fenómeno del voto útil.

En el caso de Brasil, la observación electoral, tanto nacional como internacional, ha probado ser nuevamente una herramienta que los organismos internacionales y la sociedad civil organizada ponen a disposición para reflejar la realidad de lo que ocurre durante la administración y ejecución de procesos electorales democráticos, y mejorarlos allí donde sea necesario.

“Lo más interesante del Informe Preliminar de la Misión fue el seguimiento independiente que hicieron de la carga de datos para los resultados provisionarios: a las 20:00 horas, 3 horas después del cierre oficial de mesas de votación (17:00 horas), ya estaba cargado y publicado el 70% de los resultados, y hacia las 20:40 horas, se superó el 90% de la carga.”